



---

Tal vez algunas de las siguientes ideas se puedan aplicar en su congregación, o le pueden inspirar ideas nuevas.

- Organice una reunión especial en la que miembros de la congregación y amigos presenten a la familia de cada ministro tarjetas de aprecio, sean éstas compradas o hechas por ellos mismos. También puede distribuir entre la congregación tarjetas de agradecimiento con el interior en blanco para que cada uno escriba su mensaje personal de reconocimiento. Anime a los participantes de este tipo de evento a ser específicos en sus elogios, ya sea recordando sermones favoritos o momentos especiales cuando el ministerio de su pastor/a hizo una diferencia en sus vidas.

- Una celebración completa puede incluir un banquete, una ceremonia especial durante uno de los servicios de adoración, invitados o expositores especiales, una reunión de miembros actuales y antiguos, regalos, placas conmemorativas, flores o una carta de aprecio en uno de los periódicos de la ciudad. Una celebración más modesta puede ser un momento de reconocimiento durante el servicio matutino.

- Asíciense con su librería cristiana o radioemisora local y honre a los/as pastores/as por medio de actividades o recursos que les sean útiles.

- Presente una carta abierta a su periódico local en la cual le comunique a la comunidad su aprecio sincero por el cuerpo de ministros de su iglesia y sus respectivas familias.

- Realice alguna actividad conjunta de apreciación donde todos los miembros de la congregación hagan algo divertido para sus pastores/as. Por ejemplo, varios miembros se pueden levantar

durante el servicio y gritar en unísono: “Te amamos, pastor/a” o “Gracias, pastor/a” (Preferiblemente antes o después del sermón pero no durante la exposición de la Palabra de Dios).

- Un evento de mensajes de texto. Elija un día donde los miembros de la congregación pueden enviarle mensajes al teléfono del/a pastor/a cada hora diciéndole lo agradecidos que están de tenerlo como pastor.

- Provea un tiempo de testimonios durante el servicio de adoración para que las personas que participan en los diversos ministerios de la iglesia compartan el gozo que experimentan sirviendo a Dios en la iglesia. Pídales que enfatizen la satisfacción que se recibe al usar los dones dados por Dios para beneficio del cuerpo de Cristo.

- Planee un banquete especial en honor de su(s) ministro(s). Consiga oradores visitantes y planee un programa entretenido en el que se destaquen los logros de la iglesia bajo el liderazgo de su(s) ministro(s). Prepare un programa tipo “Ésta es su vida”, o una fiesta del tipo que hacen los actores de cine cuando quieren honrar a un colega. Si algo así no fuera posible, haga arreglos con varios miembros de su congregación para que lleven a almorzar o a cenar al/a pastor/a y a su familia.

- Invite a dignatarios de la comunidad para que participen en diferentes eventos de apreciación. Pídeles que den un pequeño discurso agradeciendo al pastor por su influencia en la iglesia y la comunidad. Invite líderes de la denominación que supervisan su área o distrito para que asistan al evento. (Probablemente se irán impresionados por la gran estima que usted le tiene a su pastor/a).

- Entregue un obsequio especial a la familia del ministro. Acompañelo con una tarjeta firmada por todas las personas que sea posible. El costo del regalo podría cubrirse con fondos del presupuesto de la iglesia o mediante donaciones especiales. Piense en obsequios sencillos (un vale para usar en una librería local o en un restaurante, la suscripción a una revista), o también obsequios personales (un par de zapatos, un traje o vestido). También podría ser un obsequio más costoso (un viaje con todos los gastos pagados, para un lugar vacacional), o un obsequio práctico (pagarle los gastos para asistir a una conferencia o algún seminario de pastores/as).

- Haga estandartes o carteles que muestren el aprecio de la iglesia por su(s) ministro(s), y colóquelos en varios lugares dentro de la iglesia. Distribuya distintivos o cintas conmemorativas entre los miembros de la congregación y úsenlos todos con orgullo durante este mes especial.

- Inste a los integrantes de la escuela dominical a que tengan sus propias ceremonias de gratitud y que confeccionen ellos mismos, con cartulinas y papeles de colores, sus propios mensajes de aprecio para el/la pastor/a. Pídale(s) al ministro (o ministros) que visite(n) las clases de los niños/as. Decore la oficina del/a pastor/a con los trabajos de los niños/as.
- Plante un árbol o algunos arbustos en honor del/a pastor/a de su iglesia. Éste puede ser un tributo duradero a los ministros del pasado y del presente, y puede servir de base para futuras conversaciones al hablar con sus hijos y sus nietos sobre el valor de los líderes espirituales.
- Escriba una carta a cada miembro de su congregación explicándole lo importante que es el mes de celebración al/a pastor/a y acompáñela con un sobre de ofrendas para una colaboración de amor.
- Arme un “árbol sin hojas”, a fin de que luego se decore con pequeños regalitos.
- Planee un picnic para la iglesia u otro evento festivo para celebrar el día.
- Haga escuchar mensajes grabados de amigos/as personales del/a pastor/a, de sus hijos/as, de compañeros/as del ministerio y de oficiales de distrito durante el culto o servicio especial.
- Invite a un/a laico/a que dirija el servicio de la iglesia, dándole(s) así a su(s) ministro(s) un día extra de descanso, aparte de los que le(s) corresponden por vacaciones.
- Programe sesiones especiales de oración, para orar específicamente por los ministros y sus familias. Haga de esto un compromiso a lo largo de todo el año. Convierta esta actividad en un

compromiso anual y asigne categorías especiales cada mes, tales como buena salud para la familia del/a pastor/a, estabilidad financiera o el matrimonio del/a pastor/a.